La locura de la vida

Un nuevo grupo artístico irrumpe en el carnaval y en el teatro uruguayo incorporando formas originales de comunicación con el público

Desde hace tres años, la Antimurga B.C.G. viene conmocionando con su originalidad el carnaval uruguayo. Aunque la murga es una forma de arte popular para adultos (ver nota de M. Ubal en *cuadernos* nº 89), los niños y adolescentes siempre forman parte del espectáculo de la B.C.G., que fuera del carnaval continúa sus actividades haciendo teatro.

En 1986 la Antimurga B.C.G. ganó el Premio *Florencio* otorgado anualmente por la Asociación de Críticos de Teatro de Uruguay, en la categoría de teatro infantil, con el espectáculo "Entre locos y loquitos".

En el sindicato de los trabajadores de la Administración Nacional de Telecomunicaciones (SUTEL), *cuadernos del tercer mundo* dialogó con la Antimurga B.C.G., un grupo cooperativo formado por empleados, obreros y estudiantes, dirigido por Jorge Esmoris.

¿ Cómo es que la B.C.G., siendo un género carnavalesco para adultos, llega a hacer teatro para niños?

– Cuando nosotros comen-

Aníbal Persichetti

La Antimurga B.C.G. representando la obra de teatro infantil "Entre locos y loquitos"

zamos con la B.C.G. nunca pensamos que fuera algo que despertara inquietud en los niños. Pero actuando con una temática que no estaba pensada ni orientada para niños, ellos se sentaban y miraban. En general, cuando los números son para mayores el niño corre, no presta atención, no encuentra lugar. En cambio con nosotros se quedaba y era por la propuesta de color y movimiento. A raíz de eso empezamos a tratar de trabajar para carnaval, pero teniendo en cuenta que en él hay una gran participación y concurrencia de gurises. La idea era sacar una murga que hiciera carnaval para niños, pensada exclusivamente para ellos.

Llegado el momento vimos que eso no era conveniente porque el carnaval tiene sus propios códigos, su propio lenguaje y enfocar una temática exclusivamente para niños nos limitaba. Entonces le empezamos a dar a la murga un carácter general de juego y con una parte dedicada a los niños. Sería bueno aclarar que nosotros consideramos que no hay algo para niños y algo para mayores. La B.C.G. surge como una respuesta al encasillamiento. Somos un resumen de varias corrientes artísticas y varias manifestaciones que se sintetizan en una propuesta diferente. Así empezamos a trabajar "Entre Locos y Loquitos", fuera de la temporada de carnaval. Hablamos mucho con chiquilines. Les dimos las letras para ver qué pensaban. Les preguntamos que sentían en determinados momentos.

Talleres de trabajo

El guión, la música, la escenografía, ¿es también creación de ustedes?

– Todo. Esa también es una idea que venimos manejando desde los inicios y que cada año vamos perfeccionando. Todo lo que sea parte del espectáculo como vestuario, luces, escenografía, utilería, textos, musicalización está concebido por el propio equipo a través de comisiones de trabajo. Pensamos, además, a corto plazo formar talleres de murga para niños.

Nuestro paso próximo-lejano es la adquisición de un local. En la medida en que podamos tener un espacio propio, nuestro –no importan las características ni cómo es ese espacio pero que lo veamos, que lo sintamos nuestro– vamos a poder empezar a desarrollar la parte no solamente artística sino social de la murga. Para nosotros lo vital del artista es su profesionalización. Yo creo que estamos muy próximos a dar este paso y que la murga está en la etapa de la preprofesionalización.

¿Los ingresos económicos de los espectáculos, les permiten a Uds. la dedicación exclusiva?

– No. Absolutamente. Y así se crea un círculo vicioso. Acá en nuestro país cierta gente vinculada a la cultura tuvo una entrevista con el presidente de la República Dr. Julio María Sanguinetti, quien manifestó que en Uruguay existen demasiados grupos de teatro o demasiados grupos artísticos para la población que hay. La gente de la cultura por su lado le contestó que de tres millones de habitantes que tiene el país estos grupos llegan solamente a 20 ó 30 mil personas. Es decir que hay todo un espectro de gente al que no le llegamos porque no tenemos los medios, pues tampoco hay por parte del gobierno una inquietud muy grande de facilitarlo. A través de la profesionalización uno puede captar más público.

¿Cómo llegarían a esa profesionalización?

– Con el trabajo, donde uno pueda dedicarle todo su tiempo. Claro que esto establece límites. No será una panacea económica. Es un riesgo que uno corre pero hay todo un potencial, campos que todavía no están explotados. Por ejemplo llegar a las escuelas, a los colegios, al interior del país, a los barrios, a la periferia. Eso también implica una capacitación de la gente de la propia murga, una planificación. Una buena reestructuración de la murga pasa por una buena reestructuración de la sociedad. Tampoco vamos a crear islas.

En general las murgas son expresión de un barrio, de un sindicato o hasta de un partido político. La B.C.G. ¿de quién es expresión o de quién se siente parte?

– No quiero caer en frases grandilocuentes pero creo que la identificación de la B.C.G. (lo ha manifestado en todos los espectáculos) es con la vida. El mundo puede estar dividido en dos categorías: los que están a

favor y los que están en contra de la vida. Nosotros nos identificamos con todos los que están a favor. Tampoco podemos negar que hay una identificación con todos los movimientos sociales. Respondimos a una campaña política. Salimos ahora desde el local de un sindicato.

Contra el "bacilo de Koch"

¿Porqué "antimurga" y por qué "B.C.G.?"

–El inicio fue como esa canción que no es de los *Bee gees* pero que ellos hicieron famosa: "Comenzando una broma". Fue un poco eso. En la Asociación de Bancarios, después del golpe de Estado de 1973, la manera que el sindicato encontró de nuclear a la gente, de llevar a cabo incluso reuniones clandestinas era a través de juegos. Primero fueron los "Juegos de Primavera", después las "Olimpíadas Bancarias" y se desarrollaban en setiembre u octubre de cada año. Los socios cooperadores y los socios bancarios se inscribían y participaban en diferentes equipos donde competían deportivamente y en actividades sociales. Al finalizar la competencia, que llevaba diez días más o menos, cada equipo tenia que presentar una murga y una obra de teatro. Se hicieron cosas muy interesantes a lo largo de ocho años. Al principio en esas murgas participó mucha gente del carnaval que iba a ayudar a los equipos. A medida que pasaron los años, esa misma gente se perfeccionó. Se fueron formando murgas tradicionales. Se hacían pruebas de voces. Entonces el que cantaba más o menos, o tirando a mal se le decía: "no, mirá, vos no podés salir". Empezó a quedar afuera un lote de gente y todos desesperados porque nunca habían salido y querían salir en una murga.

Entonces, entre los que cantábamos mal, entre los que desafinábamos decidimos sacar igual una murga. Seríamos la "antimurga". Somos gente que no sabe cantar, pero que tiene muchas ganas de cantar. Y como coincidió que era el año 82, el año de las elecciones internas y como las listas electorales estaban prohibidas se identificaba a los candidatos agrupados en siglas, nosotros le pusimos la antimurga "B.C.G." (sigla que identifica a la vacuna antituberculosa). Porque todo tenía que cambiar, contra la tuberculosis, el bacilo de Koch y se creaba todo un juego con eso. Fue el caos total. Llegamos a ser 75 integrantes, mujeres, niños, hombres. Todos mezclados, nadie sabía cantar. Los papeles con las letras se nos perdían, se entreveraban. De repente uno estaba cantando una parte y otro otra.

Llegó el día que se presentaban las murgas y la expectativa era enorme. Actuó y fue una explosión de júbilo de todo el mundo. Terminamos en una especie de locura colectiva.

Fernando Giordano

La cultura carnavalesca se revitalizó durante la dictadura

A raíz de eso con otra gente empezamos a charlar sobre ese fenómeno. Coincidía con que en ese momento estábamos trabajando en teatro en una corriente muy concreta que era el teatro popular español, que tiene cierta similitud con lo que es actualmente la B.C.G. y concretamente con la comedia del arte –al margen que la murga tiene cierto parentesco con todo esto.

A partir de ese momento empezamos a estudiar momentos del teatro, a ahondar en el tema del carnaval, no solamente del carnaval uruguayo

sino a nivel mundial; de dónde viene eso y llegamos a la conclusión de que es una manifestación artística muy concreta, con un fondo netamente social[1].

La B.C.G. se empezó a conformar integrando teatro, murga, música y con "Entre Locos y Loquitos" hicimos intento de integrar la danza, las artes plásticas. Se trata de hacer espectáculos más integrales. No se trata del actor por un lado, el músico por el otro, el escenógrafo por otro.

Se acusa a la B.C.G. de estar desvirtuando la murga, incorporando instrumentos de viento, cosa que tradicionalmente las murgas no tienen...

– Todo es muy relativo. Es como si alguien saliera ahora y dijera: "Bueno, a partir de ahora el teatro oficial es el del absurdo", o "a partir de ahora el teatro que se va a hacer es naturalista" o "ahora hay que cantar milongas; lo demás desvirtúa el canto popular". Yo pienso que el juicio lo tiene la gente y la gente a nosotros nosdice que somos una murga. O en definitiva dice: "Bueno, a mí no me importa si son o no una murga, nos gusta o no nos gusta". En todo caso nos pueden decir que somos arcaicos porque lo que nosotros hacemos es tomar lo que fueron las murgas iniciales.

La mujer y el carnaval

En la obra de teatro laureada entra el personaje femenino. ¿Por qué en las presentaciones habituales de carnaval, la Antimurga en particular y las murgas en general no tienen mujeres?

– Yo no sé si somos machistas o no pero creo que tiene que ver con el problema de la mujer. No es que la mujer sea un problema sino el problema de la mujer: por qué no sale en carnaval. Así como uno ve, por ejemplo, que para hacer el reclame de chapitas para la luz se usa a una mujer desnuda que lo invita a uno a comprarlas, también está lo otro, que se use a una mujer para decir: qué bárbara la murga tal. Hasta ahora la B.C.G. en carnaval no sintió la necesidad de la participación femenina. No sabemos por qué. Cuando sentimos la necesidad de incorporar mujeres a un espectáculo lo hicimos. No sé qué pasa en carnaval. Probablemente también ahora hay más inquietud por parte de la mujer por participar más, no solamente en carnaval sino en todo el acontecer diario de la sociedad. Cuando nos iniciamos, no hubo ninguna mujer que se interesara por salir con nosotros. Al año siguiente nos acusaban de machistas por no salir con mujeres, pero nosotros no veíamos que la mujer pudiera calzar en lo que nosotros hacíamos. Pero no sabemos por qué. Tal vez creo que es algo que nos corresponde a los hombres empezar a desbloquearnos en ese sentido.

Fernando Giordano

Grupo de tamborileros en un desfile de carnaval

Según Laura Canoura, que hace el personaje femenino, la participación de la mujer "es un problema de concepción específica de cada espectáculo". "Entre Locos y Loquitos", en la medida en que se vio a mujeres trabajando, se fue modificando mucho: "Liese y yo entramos para cantar, pero también a cubrir los personajes de madres o femeninos en general. Pero después de hecho la participación se amplió."

¿Planes de futuro?

– Hay una canción de Serrat que dice "cuanto más cerca estoy, más lejos queda". A medida que la murga avanza, yo siento que estamos a mitad

de camino. Pero tampoco sé cuál es el camino. No hemos tenido tiempo de sentarnos a discutirlo.

La idea es empezar a formarnos desde el punto de vista integral. Nuestro objetivo es llegar a públicos diferentes de los que concurren a una sala de teatro, a públicos vírgenes. Para eso tenemos que llegar a ser el mejor cantor, el mejor bailarín, el mejor músico, el mejor acróbata. No es ser el mejor por ser el mejor. Sino que tiene que sentir realmente capacitado y muy bien dotado técnicamente para ofrecer un buen espectáculo y entregar el cien por ciento de lo que uno puede dar.

Por otro lado, la idea es acercar y difundir un poco más esa cultura que siempre estuvo escondida. Algunos la llaman contra-cultura, otros cultura popular. Diez o quince años atrás, que a uno le gustaran las murgas en determinados ámbitos sonaba extraño. Sin embargo, ahora es común en cualquier discoteca o en cualquier casa escuchar música de murga. Fue un movimiento popular que gritó y se hizo oír. La idea es rescatar todo eso y compartirlo con sus verdaderos hacedores.

El Uruguay le ha dado la espalda a Latinoamérica, pero la pauperización nos ha ido latinoamericanizando. Esto en lo que respecta a la murga aunque no es sólo patrimonio de la B.C.G.. Es todo un movimiento que proviene de diferentes áreas. De cómo se puede ir gestando una nueva cultura. Una cultura más popular

Amílcar Persichetti

Laura Canoura: escena de "Entre locos y loquitos"

en términos cuantitativos y cualitativos.

¿Cuál es el tema que presentaron en el carnaval pasado?

– Este año la B.C.G. presentó una propuesta diferente. Por un lado mantuvo su locura habitual y por otro lado trabajamos con dos cuentos dirigidos a los niños pero también en definitiva para los mayores. Uno es la historia de un cómico: de niño es payaso, de adolescente es mimo, de hombre es murguista y al final, cuando la muerte viene a buscar al cómico, él se convierte en una carcajada y lo que continúa es su risa. Es un poco la antítesis muerte-murga.

La "retirada" es un prólogo a un espectáculo que vamos a realizar a mediados de año, una "Cantata por la paz para la Vida". Es la historia de tres pueblos, uno campesino, otro pescador y otro de la ciudad y los tres son destruidos por la guerra. Al final esos tres pueblos se encuentran en un lugar fuera del tiempo y se cuestiona que si no hubieran estado aislados y no hubieran cerrado los ojos y los oídos a lo que pasaba en el pueblo al lado, la suerte hubiera sido otra. Hay un canto por la paz y en defensa de la vida, como manera de recuperar la alegría. Tratamos de tocar temas universales. El año pasado hablamos en la justicia, ahora la paz, como problema de todos, no sólo de los uruguayos. La amenaza está ahí, más cerca de lo que nosotros pensamos. ●

Cristina Canoura

1) "El carnaval quiere decir *carne vale*. Se desarrollaba tres días antes de cuaresma y durante esos tres días el pueblo tomaba las aldeas, los villorrios y copaba a tal punto que el clero y las clases dominantes, los señores feudales, tenían que huir de los conventos, mansiones y castillos hasta que pasaran esos tres días. Durante esos tres días se negaban a pagar impuestos, criticaban al régimen con cuartetas y con escenas. Por eso también tiene contenido político", explica Jorge Esmoris.